

Presentación

Emilio Cordero Michel¹

Al cumplirse a inicios de mayo de este año, el centenario del inicio de la arbitraria Ocupación Militar de los Estados Unidos de la República Dominicana que, desde 1916 al 12 de julio de 1924, eclipsó totalmente la soberanía nacional, en este número de *Clio* se publican 8 trabajos sobre ese nefasto acontecimiento histórico.

Sobre la Ocupación Militar Norteamericana de 1916-1924 muy poco se ha escrito con auténtico rigor científico, ya que la mayoría de los trabajos publicados han tendido a justificarla y proclamar que constituyó el inicio del desarrollo socio-económico moderno del país porque fue un período en el que se establecieron las estructuras y superestructuras que requería la sociedad dominicana para poder incorporarse a la modernidad.

Otros han manifestado que era necesaria esa Ocupación Militar extranjera para romper con el fenómeno del caudillismo que constituía el principal obstáculo para lograr el aspirado desarrollo económico-social que producía el capitalismo y que los yanquis vinieran a civilizarnos y sacarnos del ancestral atraso. Por eso, aceptaron como verdaderas las falsas causas alegadas por el presidente Thomas Woodrow Wilson:

- La violación al Artículo 3 de la Convención Dominico Americana de 1907, que prohibía al Gobierno Dominicano incrementar su deuda interna o externa sin el previo y expreso consentimiento de Washington;

1. Miembro de Número de la Academia Dominicana de la Historia, presidente de su Junta Directiva durante los años 2007-2010 y editor de esta revista.

- La germanofilia de parte del pueblo dominicano, particularmente de los cibaños, puertoplateños y comerciantes intermediarios que colocaban el tabaco, cacao, café, maderas preciosas, etc. del Cibao y norte del país en Bremen, Kiel, Hamburgo y otros puertos del norte de Europa y, a la vez, adquirirían en ellos artículos de uso y consumo que distribuían en las regiones central y septentrional;

- Con el estallido en 1914 de la I Guerra Mundial y la actividad de los submarinos alemanes en el Atlántico y el Caribe, se veía seriamente amenazada la navegación y el Canal de Panamá. La isla de Santo Domingo, por su ubicación en la entrada del Golfo de México, era un punto geopolítico de enorme importancia estratégica. Incluso se llegó a rumorar que esos submarinos alemanes se abastecían en las costas dominicanas;

- La vida y las inversiones de los ciudadanos norteamericanos que residían en el país estaban amenazadas por la violenta anarquía en que vivían los dominicanos y, finalmente

- Habría que agregar la importantísima política expansiva del capitalismo norteamericano ya en su fase superior o imperialista y sus Políticas del Destino Manifiesto, del Gran Garrote y del Dólar.

Hace algunos años, en 1974, el amigo, antitrujillista y dirigente del Partido Socialista Popular, Félix Servio Ducoudray Mansfield me hizo una entrevista sobre las causas de la Ocupación Militar Yanqui de 1916-1924, publicada en la revista *¡Ahora!*, en la que le manifesté que el móvil principal de esa agresión y Ocupación Militar de 8 años fue el de desarrollar la producción azucarera, porque ya los Estados Unidos controlaban la producción mundial de azúcar de caña, artículo de consumo básico que había alcanzado precios asombrosos por la Primera Guerra Mundial. En esa entrevista –que reproduciré en el próximo número de Clío– afirmé que

el Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos no había venido a civilizarnos, sino que vino a saquearnos.²

Lo dije, porque me basé en una investigación que hice sobre la llamada “Guerra del Azúcar” entre los productores del dulce de remolacha y caña por controlar sus precios en el mercado mundial, y en una declaración de un famoso general del Cuerpo de Infantería de Marina, muy amigo y seguidor del presidente Franklin Delano Roosevelt, quien lo defendió en múltiples ocasiones de las acusaciones de ser comunista que le hacían políticos y senadores republicanos de la caverna estadounidense. Me refiero al general Smedley D. Butler, el militar más condecorado en la historia de los Estados Unidos, quien en 1935 en un homenaje que le hicieron en Londres al publicar su libro *War is a Racket* (*La guerra es un robo*), declaró:

“Por 33 años y 4 meses presté servicio activo en la fuerza de mayor agilidad militar de los Estados Unidos de América: el Cuerpo de Infantería de Marina. En ella serví en todos los escalafones; desde Segundo Teniente a Mayor General y durante todo ese periodo fui el hombre fuerte de los grandes consorcios de Wall Street y de los banqueros. En otras palabras, me convertí en un raquetero del capitalismo.

En esas condiciones ‘ayudé’ en 1914 a que México, y especialmente Tampico, fuera fácil presa de los intereses petroleros. ‘Ayudé’ a hacer de Haití y Cuba sitios ‘adecuados’ para que los muchachos del National City Bank pudiesen recolectar sus leoninos intereses. De 1909 a 1912 ‘ayudé’ a purificar a Nicaragua para beneficio de la casa bancaria

2. Emilio Cordero Michel. “Causas de la Ocupación Militar Yanqui, 1916-1924”. Entrevista de Félix Servio Ducoudray Mansfield. Revista ¡Ahora!, no. 557, pp. 30-33. Santo Domingo, 15 de julio de 1974.

internacional Brown Brothers. En 1916 ‘abrí los ojos’ a los intereses azucareros para que invirtieran sus capitales en la República Dominicana, a la vez que garantizaba dichas inversiones. En 1902 ‘ayudé’ a que Honduras ‘madurara’ para las compañías fruteras norteamericanas. En 1917 ‘ayudé’ a la Standard Oil Company a realizar en China despojos de tierras sin que fuese molestada.

Durante esos años dirigí [...] un ráquet que cada día era más productivo y mayor. Por ello fui premiado con honores, promociones, condecoraciones y medalla. Cuando contemplo mi pasado pienso que seguramente hubiera podido hacerle algunas sugerencias a Al Capone. Lo más que éste pudo hacer fue operar en tres distritos de la ciudad de Chicago. Nosotros, los de la Infantería de Martina, operábamos en tres continentes”.³

En los siguientes 8 breves ensayos se tratan algunos aspectos importantes de las medidas implantadas por el Gobierno de Ocupación Militar Norteamericano durante los años 1916-1924, disposiciones legislativas y ejecutivas que afectaron muy severamente las estructuras y superestructuras de nuestra sociedad que, en algunos importantes casos, aun se reflejan en la actualidad.

Siguen a estos ensayos tres trabajos: 2 del periodo colonial y uno contemporáneo, de la dictadura de Trujillo, y las clásicas secciones *Noticias de la Academia*, Últimas publicaciones de historia dominicana, Directorio de la *Academia Dominicana de la Historia* y *Publicaciones de la Academia Dominicana de la Historia*.

3. Smedley D. Butler. Revista *Common Sense*. Londres, noviembre de 1935.